



Universidad de Valladolid

Facultad de Ciencias del Trabajo

Grado en Relaciones Laborales y Recursos
Humanos

**“Responsabilidad social empresarial y
resultados económico-financieros”**

Alumno: Alfonso Serrano del Valle

Tutora: Mercedes Redondo Cristóbal

INDICE

1. JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO	3
2. CONCEPTO DE RSE	6
3. INTEGRACIÓN DE LA RSE EN LA EMPRESA	8
4. BENEFICIOS DE LA RSE	9
5. ESTUDIO EMPÍRICO	13
5.1. Descripción de la muestra y variables utilizadas	13
5.2 Distribución de las empresas por el índice de RSE	22
5.3. Variables relacionadas con el tamaño de la empresa y el índice RSE	27
5.4. Análisis del índice RSE en función de los resultados económicos-financieros	30
6. CONCLUSIONES	38
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	41

1. JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO

En la actualidad el entorno social ha cambiado a nivel global, generando nuevas demandas sociales, ambientales y económicas cada vez más exigentes. La empresa no es una institución independiente de la evolución de la sociedad y por tanto no es ajena a la situación social que le rodea, sino que le afecta de forma directa en todas sus actuaciones y procesos, y viceversa.

Desde esta perspectiva, la empresa debe ser dinámica y estar en constante desarrollo e interrelación con la sociedad en la que opera. Esto hace necesario que las empresas gestionen esta interrelación, estableciendo sinergias con todas las partes interesadas en el funcionamiento de la misma. Este nuevo paradigma empresarial obliga a las organizaciones a establecer un dialogo con las distintas partes que concurren en la actividad empresarial (Alfaro, 2012).

La responsabilidad social empresarial (RSE) permite a las empresas el gestionar las sinergias con sus grupos de interés buscando la creación de valor compartido e intentado dar respuesta a las nuevas exigencias de la sociedad en la que opera. Con ello, además de alcanzar objetivos sociales, la RSE debe crear ventajas competitivas al desarrollar capacidades únicas y competencias sociales que tengan un impacto positivo en el desempeño financiero de la empresa. Estas capacidades y competencias pueden ayudar a la empresa a crear estrategias diferenciadoras cuando son consideradas en el diseño de proyectos, programas o acciones sociales o en el desarrollo de productos/servicios con atributos propios de la RSE. Cuando este proceso es puesto en marcha con una visión a largo plazo puede ayudar a la empresa a alcanzar ventajas competitivas sostenibles, ventajas que creen valor económico para los accionistas de la empresa así como valor social para los grupos de interés (Hillman y Keim, 2001).

Este trabajo tiene como objetivo analizar la relación que existe entre la gestión de la RSE y los resultados económicos y financieros de las empresas. En concreto, para una muestra de 102 compañías españolas que cotizan en la bolsa de Madrid en abril de 2013, se determinan algunos de los requisitos que las entidades deben cumplir para considerar que trabajan con criterios de responsabilidad social, y posteriormente se analiza si existe relación entre el grado de implantación de la responsabilidad social

en la gestión de las empresas y los resultados financieros que obtienen, intentado establecer cuál es la correspondencia entre la responsabilidad social y los resultados empresariales.

El trabajo realizado se ha estructurado de la siguiente manera, en primer lugar se ha definido lo que es la responsabilidad social, y cuáles son los beneficios para las empresas que integran la RSE en su gestión, y se hace referencia a estudios realizados de similares características. A continuación se ha desarrollado el estudio empírico donde se describe la muestra, las variables utilizadas, se analizan los datos y las vinculaciones entre rendimiento económico-financiero y la RSE,. Por último, se establecen las conclusiones del estudio realizado, se describen las limitaciones encontradas y se expresa una opinión personal sobre el trabajo realizado.

Durante la realización de este proyecto se han adquirido, ampliado o fijado las siguientes competencias.

COMPETENCIAS GENÉRICAS (CG)

Instrumentales

CG.1. Capacidad de análisis y síntesis

CG.2. Capacidad de organización y planificación

Personales

CG.14. Razonamiento crítico

CG.15. Compromiso ético

Sistémicas

CG.16. Aprendizaje autónomo

CG.17. Adaptación a nuevas situaciones

COMPETENCIAS ESPECÍFICAS (CE)

Disciplinares (saber)

CE.3. Organización y dirección de empresas

CE.12. Contabilidad y Análisis Contable

Profesionales (saber hacer)

CE.15. Capacidad para seleccionar y gestionar información y documentación laboral

CE.28. Capacidad para aplicar técnicas cuantitativas y cualitativas de investigación social al ámbito laboral

CE.31. Capacidad para procesar documentación administrativa contable

Académicas

CE.33. Capacidad para interrelacionar las distintas disciplinas que configuran las relaciones laborales

2. CONCEPTO DE RSE

Lo principal para entender la RSE es comprender que las empresas tienen sentido en la sociedad si la propia sociedad considera su contribución valiosa. La RSE está directamente relacionada con el valor que la sociedad otorga a las compañías como instituciones que se encargan de la provisión de bienes, servicios y trabajo. Si la sociedad percibe que la empresa contribuye al logro de los objetivos de las personas y las sociedades en las que opera, esta le dará legitimidad social, lo cual se traducirá en adhesión y confianza, que es uno de los fundamentos para la obtención de un mayor rendimiento empresarial (Olcese et al, 2008).

La RSE tal y como se concibe hoy en día hay que distinguirla de conceptos antiguos y con los que todavía se asocia, como son la filantropía y la acción social. La RSE engloba una amalgama de dimensiones y aborda una multiplicidad de ámbitos (económicos, sociales, ambientales y/o políticos) que hacen que se encuentre en continua evolución (Albareda y Balaguer, 2008).

Esta característica de la RSE hace que no haya un consenso sobre su definición, haciendo que cada organismo, institución, entidad e incluso cada empresa tengan su propia definición de lo que ellos entienden que es responsabilidad social. A continuación se recogen algunas de las más relevantes y aceptadas.

Para la **Organización Internacional del Trabajo** (OIT) la responsabilidad social de la empresa es el conjunto de acciones que toman en consideración las empresas para que sus actividades tengan repercusiones positivas sobre la sociedad y que afirman los principios y valores por los que se rigen, tanto en sus propios métodos y procesos internos como en su relación con los demás actores. La RSE es una iniciativa de carácter voluntario.

La **Comisión Europea** (2011) define la RSE como «la responsabilidad de las empresas por su impacto en la sociedad». El respeto de la legislación aplicable y de los convenios colectivos entre los interlocutores sociales es un requisito previo al cumplimiento de dicha responsabilidad. Para asumir plenamente su responsabilidad social, las empresas deben aplicar, en estrecha colaboración con las partes interesadas, un proceso destinado a integrar las preocupaciones sociales,

medioambientales y éticas, el respeto de los derechos humanos y las preocupaciones de los consumidores en sus operaciones empresariales y su estrategia básica, a fin de:

- maximizar la creación de valor compartido para sus propietarios/accionistas y para las demás partes interesadas y la sociedad en sentido amplio; e
- identificar, prevenir y atenuar sus posibles consecuencias adversas.

El **Foro de Expertos en RSE del Ministerio de Trabajo** estableció en el año 2005 la siguiente definición: “La responsabilidad social de la empresa es, además del cumplimiento estricto de las obligaciones legales vigentes, la integración voluntaria por parte de la empresa, en su gobierno y gestión, en su estrategia, políticas y procedimientos, de las preocupaciones sociales, laborales, medioambientales y de respeto a los derechos humanos que surgen de la relación y el diálogo transparentes con sus grupos de interés, responsabilizándose así de las consecuencias y de los impactos que se derivan de sus acciones”.

Las definiciones aportadas, aún siendo diferentes, tienen algunas características que son comunes a todas ellas:

- Coinciden en la **voluntariedad** de la RSE, esto hace que sea un compromiso adoptado por parte de las empresas que deciden apostar por la RSE. El hecho de que sea un compromiso implica que aunque no haya obligatoriedad legal a la hora de trabajar bajo el paraguas de la RSE, existe una obligación ética que se adquiere desde el mismo momento que adopta ese compromiso con todas las partes interesadas.
- La **integración** de la RSE en su estrategia, y como tal en sus procesos, métodos y procedimientos de gestión. Esto implica la integración de la RSE en todas las áreas y ámbitos de las empresas.
- La RSE debe enfocarse en dar respuesta a la sociedad, las partes interesadas, los diferentes actores que interrelacionan con la empresa, en definitiva debe enfocarse hacia sus **grupos de interés**.

De todas las definiciones y uniendo los puntos en común que tienen cada una de ellas se extrae que la RSE es un compromiso de la empresa en su forma de actuación respecto de todos sus grupos de interés, que se implementa a través de una estrategia transversal dentro de la empresa y que como tal afectara a todas las decisiones de la misma.

3. INTEGRACIÓN DE LA RSE EN LA EMPRESA

Tal y como se ha visto anteriormente la RSE es un compromiso con la sostenibilidad presente y futura de la sociedad en la que vivimos y para que sea rentable a la empresa deberá cumplir al menos las siguientes características (Olcese et al, 2008):

- Supone la implementación de una estrategia transversal dentro de las organizaciones, que garantice un equilibrio entre los aspectos económicos, sociales y medioambientales, en todas y cada una de sus decisiones.
- Está basada en un diálogo permanente con los grupos de interés, integrando sus intereses y preocupaciones en la estrategia y gestión diaria de la organización.
- Ayuda a identificar y gestionar mejor los riesgos inherentes a cualquier actividad y, consecuentemente, a ser más eficientes y más competitivos.
- Contribuye a generar confianza y a mejorar la reputación de las organizaciones, creando al mismo tiempo valor compartido para todas las partes interesadas y la sociedad en su conjunto.

Para conseguir ser eficaces en la gestión de la RSE es necesario que ésta se integre dentro de la estrategia empresarial, consiguiendo que la gestión de la RSE se alinee perfectamente con los objetivos de la empresa (Ogalla, 2006). La integración de la RSE en la gestión de la empresa, permitirá obtener al menos los siguientes objetivos:

- Crear un sistema de gestión que sustente la interrelación entre las políticas, estrategias, comportamientos y procesos de la empresa.
- Enfocar los procesos de negocio desde los principios de desarrollo sostenible y valores compartidos.
- Ser el marco general donde ubicar las diferentes iniciativas, eliminar duplicidades e identificar carencias.
- Proporcionar la base para establecer en la organización un mismo lenguaje y forma de pensar.
- Consolidar un comportamiento ético.

4. BENEFICIOS DE LA RSE

El fin principal de toda empresa es la obtención de beneficios, y cualquier compañía que no obtenga beneficios estará condenada a la desaparición. Por tanto, la aplicación de la RSE deberá contribuir a la obtención de beneficios, si la RSE no consigue hacer que la empresa genere valor estará sentenciada al fracaso y como mucho se quedará en acciones sociales aisladas e inconexas con la línea de negocio, que buscarán únicamente mejorar la imagen de la empresa hacia el exterior. Por ello, para que la RSE ayude a las empresas a generar beneficios es imprescindible que este perfectamente alineada con la estrategia de la empresa, en la búsqueda de la consecución de los objetivos de esta (Conde et al, 2012).

La implantación de la RSE en la empresa, mediante su integración en la estrategia empresarial proporciona unos beneficios y ventajas competitivas (Porter y Kramer, 2006). Cada entidad en función de su actividad, nivel de implantación, zona de influencia, etc., tendrá unos beneficios u otros, pero siempre le proporcionara ventajas competitivas con sus grupos de interés.

Los beneficios que pueden obtener las empresas que integran la RSE en su estrategia empresarial se pueden diferenciar en dos bloques diferentes, por un lado aquellos que logra la empresa mediante la aplicación de la RSE en su gestión, y por otro en los beneficios que alcanza mediante la mejora de la situación de su entorno producida por su actuación en RSE (Francés, 2006).

Beneficios derivados de la RSE como herramienta de gestión:

- Ahorro de costes. Las prácticas de RSE reducen los costes de transacción y gestión, garantizan una mejor reputación y colaboración entre los grupos de interés y aseguran un mayor entendimiento que permiten una gestión eficaz.
- Acceso a financiación. Las empresas gestionadas a través de una estrategia de RSE tienen mayor acceso a fondos públicos y privados.
- Reputación. La reputación de las empresas que se gestionen mediante la RSE es mejor y más sólida.
- Reducción de costes. Las mejoras en las condiciones laborales de la empresa reduce los costes de transición laboral.

- Gestión de riesgos. La RSE permite minimizar los riesgos a los que se expone la empresa de manera integral, la reducción de riesgos es un aspecto importantísimo para garantizar resultados.
- Fortalecimiento de relaciones con los grupos de interés. El diseño estratégico de los modelos de negocio, la implementación y la gestión de las operaciones pueden beneficiarse enormemente del conocimiento profundo de los grupos de interés y así identificar conjuntamente las principales necesidades y promover un desarrollo sostenible.
- Incremento del valor de la marca. La RSE consigue que las empresas generen una imagen de marca que trascienda el propio objeto de consumo, lo que incrementa de manera significativa el valor de la misma.
- Recursos laborales más seguros y fidelizados. La responsabilidad social hace que los trabajadores de las empresas se encuentren más satisfechos de trabajar en ellas y por tanto minimiza la rotación de empleados.
- Fidelización de los clientes. Aplicar RSE implica ser ofrecer un buen servicio o producto, y ser capaces de estar comprometidos con ello nos da una buena imagen ante nuestros clientes lo cual nos ayuda a la fidelización de los mismos.

Beneficios obtenidos de la mejora del entorno:

- Ampliación de mercados. La implantación de la RSE potenciará la generación de economías locales y fomentando el aumento del nivel de vida de las personas que viven en el área de influencia de la empresa. Esto creará nuevos mercados, generando una economía multiplicadora que beneficiará tanto a las empresas cómo al nivel de vida de las personas.
- Mejora del capital humano. El desarrollo en los ámbitos de educación y salud beneficia la productividad empresarial, aumenta el capital humano y garantiza un entorno más propicio para la generación de mercados y crecimiento económico.
- Entorno estable. Una situación sin conflictos ni enfrentamientos, fomenta la estabilidad económica, la generación de mercados, el desarrollo sostenible y la atracción de inversiones.
- Fortalecimiento institucional. Unas instituciones sólidas, gestionadas a través de principios de gobernabilidad, transparencia y sin prácticas de corrupción, garantiza unos interlocutores fiables y permiten generar un marco legal propicio para la planificación y la buena gestión de las empresa.

- Potenciar la creatividad local. La gestión de la RSE permite fomentar actividades económicas y nuevas iniciativas, generando un efecto multiplicador que potencia el desarrollo y el bienestar social, así como el crecimiento económico y el desarrollo sostenible.

En definitiva, una empresa estará interesada en fomentar un desarrollo positivo que contribuya a la mejora de las condiciones de su entorno, de manera que se beneficie de los frutos de este desarrollo. Esto requiere que las empresas trabajen a través de alianzas para el desarrollo, generando sinergias con sus grupos de interés, y que valoren de manera cuantitativa cómo sus actividades tienen incidencia en la sociedad.

En el contexto actual la RSE es imprescindible para las empresas porque representa un enfoque de la gestión adecuado al momento histórico y económico en que nos encontramos. Representa el espacio de creatividad para las empresas en una economía globalizada, que sirve a grandes mercados de ciudadanos informados y exigentes en un entorno financiero y ecológico arriesgado.

En este espacio, donde el papel del legislador nacional se desdibuja y el poder de las corporaciones crece, la relación significativa se da entre el ciudadano y la organización, a través de los mercados y de la sociedad civil. La organización debe llegar a los ciudadanos como consumidores y como inversores, pero sobre todo debe ganar su legitimidad en relación directa con sus interlocutores. Esto no es una carga ni un coste, porque establece un marco para la innovación en el modo de entender el éxito corporativo y la relación entre empresa, medio ambiente y sociedad (López Pérez et al, 2005).

La influencia de la gestión de la RSE en la empresa con los resultados financieros se ha intentado analizar durante los últimos años, sin embargo, a pesar la abundante evidencia empírica y de la multitud de estudios realizados no existe un resultado concluyente de la relación entre RSE y desempeño financiero (Gómez García, 2008).

La diversidad de resultados en la mayor parte de los casos, viene determinada por la diferente interpretación de la RSE que se realizan en los estudios, debido a la dificultad de asignar de forma ortodoxa un valor a activos intangibles propios de la RSE. Esta dificultad parte de la inexistencia de un criterio único de responsabilidad social, partiendo de la base de que ni siquiera existe una definición consensuada de lo que es la RSE.

Por otra parte, esta divergencia de resultados de los estudios también viene determinada por las distintas variables usadas en cada uno de ellos para valorar los resultados financieros de las empresas estudiadas, no existiendo un criterio unificado para realizar las comparativas.

La gran mayoría de los estudios elaborados para relacionar la RSE con los resultados financieros de las empresas, han sido realizados en EE.UU, existiendo muy pocos hechos en España y que tengan como objeto de estudio las empresas españolas.

5. ESTUDIO EMPÍRICO

Para la realización de este estudio primero se determinarían que empresas cumplen con criterios de gestión de RSE y se compararían los resultados financieros de todas ellas, valorando la diferencia de resultados financieros entre las que más criterios cumplen y las que menos criterios desempeñan.

5.1. DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA Y VARIABLES UTILIZADAS

La muestra utilizada para realizar el estudio está integrada por las empresas que cotizan en la Bolsa de Madrid en abril de 2013 y que tienen su domicilio social en España. Se ha seleccionado esta muestra porque engloba a las sociedades españolas más grandes y que son las más propensas a tener recursos e incentivos suficientes para adoptar prácticas de responsabilidad social y, por tanto, la escasez o la falta de actuaciones realizadas en esta materia es probable que refleje una elección consciente (Prado et al, 2008). Además, estas sociedades pertenecen a los sectores de actividad más importantes en la economía española y tiene presencia internacional.

Se han excluido de la muestra las empresas del sector financiero y asegurador puesto que tienen una regulación específica y, por tanto, la información que contienen las cuentas anuales que elaboran no es comparable con la que se proporcionan el resto de sociedades de otros sectores, (Gabás y Apellániz, 1994).

Variables económico-financieras

La información económico-financiera se ha extraído de la base de datos comercial denominada *Amadeus*, distribuida por la compañía Bureau Van Dijk, que contiene datos de las principales empresas europeas, en el caso de España se obtienen de la información depositada en los Registros Mercantiles provinciales.

La información disponible en la base de datos para la realización del análisis propuesto se refiere al ejercicio económico 2011, puesto que la mayoría de las empresas de la muestra todavía no han elaborado o depositado sus cuentas anuales correspondientes al ejercicio 2012. Así mismo se han eliminado de la muestra 16

empresas de las que no se disponían datos del ejercicio 2011. La muestra final de empresas incluye 102 sociedades españolas cotizadas.

Las variables económico-financieras que se han utilizado son representativas de parámetros de común utilización y amplio consenso, como son la rentabilidad, el endeudamiento, la liquidez de las empresas o los ingresos de explotación por empleado, cuya formulación se recoge en la tabla 1.

Tabla 1. Indicadores económico-financieros utilizados.

Ratio	Definición
ROE o Rentabilidad financiera	$(\text{Beneficio antes impuestos} / \text{Fondos propios}) \times 100$
ROA o Rentabilidad económica	$(\text{Beneficio antes impuestos} / \text{Total activo}) \times 100$
Ratio de liquidez	$\text{Activo corriente} / \text{Pasivo corriente}$
Ratio liquidez inmediata o "acid test"	$(\text{Activo corriente} - \text{Existencias}) / \text{Pasivo corriente}$
Ratio de endeudamiento	$(\text{Patrimonio neto} / \text{Total patrimonio neto y pasivo}) \times 100$
Ingresos de explotación por empleado	$\text{Ingresos de explotación} / \text{N}^{\circ} \text{ de empleados}$

La definición e interpretación de los indicadores utilizados es la siguiente:

Rentabilidad económica (ROA): se entiende como la retribución que obtiene la entidad por estar realizando su actividad, de manera que está indicando si utiliza eficientemente sus inversiones.

Rentabilidad financiera (ROE): mide la capacidad de la empresa para remunerar a la propiedad o accionistas de la misma.

Ratio de liquidez: indica la capacidad de la entidad para hacer frente a las deudas con vencimiento inferior al año. Las disponibilidades líquidas que mantiene una empresa son consecuencia de una serie de decisiones, por lo que la significación de este indicador puede ser indicativo de la propensión al riesgo de los órganos de decisión de la organización. Una mayor aversión al riesgo implicará unos mayores

niveles de liquidez, pero, en contrapartida, conlleva la inmovilidad de unos recursos en activos monetarios, perdiendo la posibilidad de destinarlos a inversiones rentables.

Liquidez inmediata o “acid test”: cuya formulación delimita las disponibilidades con las que cuenta la empresa a corto plazo a aquellas que presentan mayor liquidez, excluyendo las que requieren una realización condicionada a la venta de existencias.

Ratio de endeudamiento: mide el grado de dependencia financiera a través de la composición estructural de las fuentes de financiación. De acuerdo a cómo se ha formulado, cuanto mayor sea el valor de este indicador menos endeudada está la empresa y, por lo tanto, cuenta con una mayor autonomía financiera.

Ingresos de explotación por empleado: este indicador mide el nivel de productividad en referencia a las ventas realizadas por el número de empleados.

Identificación de las empresa con criterios RSE

Para realizar este trabajo lo primero es diferenciar entre las empresas que tienen integrada la RSE en su gestión, de aquellas que no la tienen integrada. Teniendo en cuenta que no hay una norma común para la implantación y gestión de la RSE en las empresas y que, como se ha visto antes, tampoco existe una definición única de lo que es la RSE, esto hace que sea difícil encontrar un criterio unívoco para determinar que empresas han integrado la RSE en su modelo de gestión y cuales no.

Para ello, siguiendo la línea de otros estudios como los de Hartman et al (2007), Prado et al (2008) o De Godos et al (2012), se han determinado una serie de factores o instrumentos de gestión en materia de RSE cuyo cumplimiento por parte de la entidad nos va a ayudar a identificar a las empresas que tienen una mayor preocupación por esta materia. Además, nos permitirá establecer una valoración de las sociedades que más integrada tienen en su gestión la RSE, en función del número de factores de los establecidos que cumplen.

Existen diversos instrumentos de gestión que pueden ayudar a las empresas para que, en el marco de su singularidad y a partir de sus valores corporativos, se adecuen a las expectativas objetivas en materia de RSE. La selección de los instrumentos a utilizar

en este estudio viene determinada por tres factores, que son aquellos en los que todas las definiciones de RSE coincidían:

- **Voluntariedad:** ninguno de los instrumentos es obligatorio para las empresas, o al menos no para todas, lo cual hace que con la adopción de la medida la empresa adquiriera un compromiso con sus grupos de interés.
- **Grupos de interés:** todas las medidas están dirigidas al menos a uno de los grupos de interés de la empresa, habiendo medidas que abarcan a varios de ellos o incluso a todos (clientes, accionistas, empleados, medio ambiente, etc.).
- **Integración:** los instrumentos de gestión valorados son en cada caso perfectamente integrables en la empresa y es posible alinearlos con la estrategia de la misma. En este estudio no comprobamos si se hace o no, ya que eso exigiría un estudio pormenorizado de cada uno de ellos y el conocimiento de la estrategia de la empresa.

Los instrumentos seleccionados que se van a valorar son los siguientes:

Códigos Éticos.

Los códigos éticos o códigos de conducta intentan definir la filosofía y los valores de la empresa, fijando reglas para enfrentarse a ciertos dilemas o asuntos delicados que pueden surgir en la dirección y gestión de la misma, intentando a su vez unificar los criterios en la toma de decisiones más allá de las diferencias éticas o culturales de sus empleados. Los códigos son una declaración formal del comportamiento que se espera de la compañía hacia empleados, accionistas, consumidores, entorno o sociedad. Estos códigos constituyen una señal claramente visible de que una organización es consciente de la necesidad de un comportamiento ético y por lo tanto representan una importante herramienta de gestión de la RSE.

Memorias Sostenibilidad.

La Memoria de sostenibilidad o informe de responsabilidad social es la sistematización, en un documento público, de los criterios, compromisos y actividades de una organización en materia de responsabilidad social, en su triple dimensión: económico- financiera, social y medioambiental.

Las memorias de sostenibilidad son un documento de carácter voluntario y contienen, sobre todo, una descripción de las relaciones que la empresa mantiene con los colectivos con los que se relaciona: clientes, accionistas, empleados y proveedores. También describe las acciones que viene desarrollando con la sociedad y los colectivos de los territorios en los que está presente.

De acuerdo con lo recogido en la guía del Global Reporting Initiative (GRI) “una memoria de sostenibilidad es la práctica de medir, informar y asumir responsabilidades sobre el desempeño de la organización al tiempo que se trabaja hacia el objetivo del desarrollo sostenible. Una memoria de sostenibilidad ofrece una imagen equilibrada y razonable del desempeño de sostenibilidad de la organización informante, incluyendo aportaciones tanto positivas como negativas”.

Adhesión al Pacto Mundial (Global Compact).

El Pacto Mundial de Naciones Unidas (Global Compact) es una iniciativa internacional que promueve implementar 10 principios universalmente aceptados en las áreas de Derechos Humanos, Normas Laborales, Medio Ambiente y Lucha contra la Corrupción en las actividades y la estrategia de negocio de las empresas. Con más 10.000 entidades firmantes en más de 130 países, es la mayor iniciativa voluntaria de responsabilidad social empresarial en el mundo.

El Pacto Mundial es un marco práctico para desarrollar, implantar y divulgar políticas y prácticas de sostenibilidad corporativa, ofreciendo una amplia gama de recursos y herramientas de gestión para ayudar a implementar modelos de negocio sostenible.

FTSE4GOOD IBEX.

El FTSE4Good IBEX es un índice bursátil que se compone de valores pertenecientes al índice IBEX 35 y al índice FTSE Spain All Cap. Las empresas que se incluyen en dicho índice con los criterios de buena práctica en responsabilidad social corporativa que establece el FTSE GROUP. Estas compañías han de trabajar por la sostenibilidad

medioambiental, el desarrollo de relaciones positivas con los grupos de interés de la compañía y el apoyo y preservación de los derechos humanos universales.

Los criterios de inclusión FTSE4Good representan los estándares generalmente aceptados de buenas prácticas en responsabilidad social corporativa, según evolucionan. Los criterios FTSE4Good se desarrollan a partir de un extenso proceso de consulta con el mercado. Una amplia gama de grupos de interés contribuyen a definir los criterios de admisión, entre ellos ONGs, organismos gubernamentales, consultores, académicos, la comunidad inversora y el sector empresarial.

ISO 14000.

La norma ISO 14000 es una norma internacionalmente aceptada que expresa cómo establecer un Sistema de Gestión Ambiental (SGA) efectivo. Esta norma está diseñada para conseguir un equilibrio entre el mantenimiento de la rentabilidad y la reducción de los impactos en el ambiente y, con el apoyo de las organizaciones, es posible alcanzar ambos objetivos.

En concreto la norma ISO 14000 es un conjunto de documentos de gestión ambiental que, una vez implantados, afectará todos los aspectos de la gestión de una organización en sus responsabilidades ambientales y ayudará a las organizaciones a tratar sistemáticamente asuntos ambientales, con el fin de mejorar el comportamiento ambiental y las oportunidades de beneficio económico. Los estándares son voluntarios, no tienen obligación legal y no establecen un conjunto de metas cuantitativas en cuanto a niveles de emisiones o métodos específicos de medir esas emisiones. Por el contrario, la ISO 14000 se centra en la organización proveyendo un conjunto de estándares basados en procedimiento y unas pautas desde las que una empresa puede construir y mantener un sistema de gestión ambiental.

En este sentido, cualquier actividad empresarial que desee ser sostenible en todas sus esferas de acción, tiene que ser consciente que debe asumir de cara al futuro una actitud preventiva, que le permita reconocer la

necesidad de integrar la variable ambiental en sus mecanismos de decisión empresarial.

SA8000.

La SA8000 es una certificación voluntaria la cual fue creada por la organización estadounidense Responsabilidad Social Internacional (Social Accountability International - SAI), con el propósito de promover mejores condiciones laborales. La certificación SA8000 se basa en los acuerdos internacionales sobre las condiciones laborales, los cuales incluyen temas tales como justicia social, los derechos de los trabajadores, etc.

La certificación SA8000, básicamente establece condiciones mínimas para alcanzar un ambiente de trabajo seguro y saludable; la libertad de asociación y negociación colectiva; y una estrategia empresarial para tratar los aspectos sociales relacionados con el trabajo. Además, contiene reglas respecto a la duración de la jornada laboral, los salarios, la lucha a la discriminación y al trabajo infantil o forzado.

Sistema de Calidad EFQM.

El sistema de calidad EFQM ha sido concebido como una herramienta de diagnóstico (un marco de referencia para la gestión) que permite a las organizaciones identificar cuales son sus puntos fuertes y áreas de mejora cuando se comparan con la "Excelencia". Este modelo contempla la RSE como uno de los conceptos fundamentales de la excelencia que impregna los diferentes criterios o elementos que compone este modelo.

La definición que la EFQM propone de la excelencia deja bien claro que la RSE abarca todos los conceptos fundamentales de la excelencia: "exceder el marco legal mínimo en el que opera la organización y esforzarse por comprender y dar respuesta a las expectativas que tienen sus grupos de interés en la sociedad". Es evidente tanto el reconocimiento del impacto de las organizaciones en la sociedad como la necesidad de ofrecer valor a los grupos de interés con los que interrelaciona, integrando en sus operaciones las consecuencias económicas, sociales y medioambientales de sus actividades.

Certificado EFR.

El certificado EFR (empresa familiarmente responsable) es una iniciativa impulsada por la Fundación Másfamilia y apoyada por el Ministerio de Trabajo, con la que se acredita a las empresas públicas o privadas desarrollan políticas que permiten a sus trabajadores conciliar vida personal y profesional, y que reflejan además su compromiso con la RSE.

El certificado EFR pretende incentivar a las empresas para que se impliquen en la generación de una nueva cultura del trabajo, que permita una eficaz armonía entre la esfera laboral, personal y familiar, tal y como demanda la sociedad actual. Esta nueva cultura del trabajo incidirá en la relación trabajo-persona-familia y en una serie de indicadores clave, tanto desde el punto de vista de la sociedad en su conjunto, como desde el punto de vista de la empresa.

Para conocer si las empresas de la muestra realizaban las actuaciones de responsabilidad social propuestas, se ha consultado la información que las mismas proporcionan en sus páginas web, considerando únicamente aquellas acciones que se estuviesen desarrollando en el ejercicio 2011.

Una vez determinados que criterios de los seleccionados cumple cada sociedad, se ha procedido a valorarlos de forma que si una empresa poseía el instrumento de gestión examinado se le otorgaba un 1, y si no lo tenía la valoración era 0.

El resultado obtenido se ha denominado índice RSE, este índice nos permite valorar a las empresas estudiadas de una forma objetiva por la cantidad de instrumentos de RSE que tienen integrados en su gestión, y establecer un orden de las que más criterios cumplen, con un valor de 8, a las que menos que tendrán un valor de 0, lo cual para el objeto de este estudio ayudara a determinar las empresas que se gestionan con criterios de RSE de las que no, siendo las que más puntuación obtengan en el índice RSE aquellas que tienen más integrado en su sistema de gestión la RSE.

En la tabla 2 se presentan algunos estadísticos descriptivos que caracterizan a la muestra empleada. Se aprecian los escasos niveles del índice RSE, cuyo promedio es 1,87 que se interpreta como escaso respecto al posible máximo de 8. Los estadísticos de las distribuciones de los ingresos de explotación, del total de activo y del número de empleados indican que las empresas integrantes de la muestra suelen ser de gran tamaño, lo que cabía presuponer a priori ya que se trata de sociedades cotizadas. Los valores promedio de los ratios de liquidez sugieren que las entidades que engloban la muestra en principio no van a tener problemas para hacer frente al pago de sus deudas a corto plazo. Asimismo, por término medio estas entidades recurren más a las fuentes de financiación ajenas que a las propias a la hora de obtener recursos financieros.

Tabla 2. Estadísticos descriptivos de la variable de la muestra

Variable	Media	Máximo	Mínimo	Desviación típica
Índice RSE	1,87	8	0	2,1
Ingresos de explotación (millones de euros)	3.849,50	63.344	1,12	11.817,88
Total activo (millones de euros)	7.388,38	129.623	26,05	22.427,60
Número de empleados	14.194,84	286.144	1	45.721,59
ROE o Rentabilidad financiera (%)	3,95	63,49	-58,85	24,56
ROA o Rentabilidad económica (%)	1,26	39,4	-25,81	10,15
Ratio de liquidez	1,41	10,68	0,19	1,47
Ratio liquidez inmediata o "acid test"	0,91	4,44	0,02	0,7
Ratio endeudamiento (%)	35,2	94,06	-27,19	22,73
Ingresos explotación por empleado (miles euros)	417,41	7.344,48	23,77	1.018,81

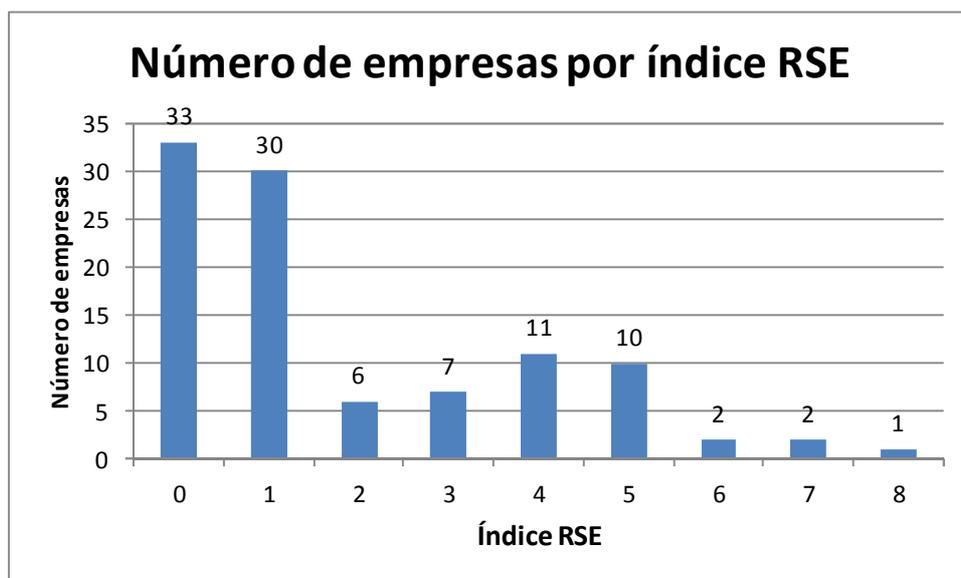
5.2. DISTRIBUCIÓN DE LAS EMPRESAS POR EL ÍNDICE RSE

En primer lugar se analiza el resultado obtenido por las empresas en el índice RSE y se representa en el gráfico 1. Como se observa la mayor parte de las empresas estudiadas o no cumplen con ningún criterio o solo realizan uno de los criterios considerados para elaborar el índice RSE. Lo cual pone de manifiesto que la RSE no está integrada en la mayoría de las entidades de la muestra. Por lo tanto la RSE no es una preocupación importante para la mayoría de estas empresas, o al menos no lo es como para integrarlo dentro de su gestión.

Únicamente 15 empresas de la muestra obtienen un índice de RSE de 5 o superior, que puede considerarse el valor mínimo para entender que una empresa ha integrado la responsabilidad social en su sistema de gestión. Este valor mínimo de 5 en el índice lo tomamos en consideración a tenor de los resultados obtenidos en el gráfico 2.

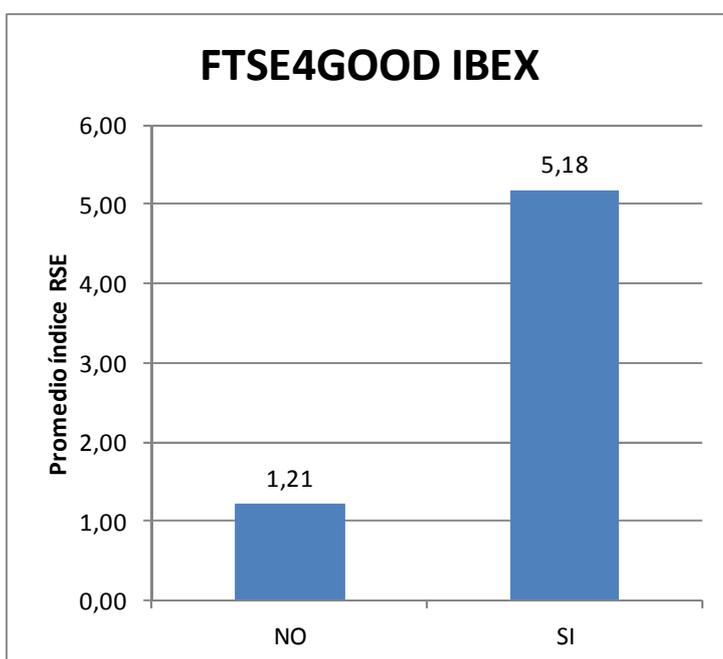
Las cinco empresas que mayor puntuación obtienen son Gas Natural y Telefónica con un índice RSE de 6, Enagas e Iberdrola con un índice RSE de 7, y Red Eléctrica que es la única empresa que obtiene el máximo de valoración del índice con un 8.

Gráfico 1.



En el gráfico 2 se representa la media del índice de RSE de las empresas incluidas en el FTSE4GOOD con el resto de empresas. Las empresas del FTSE4GOOD tienen una media del índice de RSE de 5,18, muy elevado respecto de las que no están incluidas en el índice cuya media es de 1,21. La diferencia en este caso es significativa, lo cual indica que la pertenencia a dicho índice sí que obliga a las empresas a gestionar la RSE de una forma más exigente que aquellas que no se incluyen en dicho índice bursátil. Por ello podemos determinar que la pertenencia al FTSE4GOOD puede ser un buen indicador de que una empresa está gestionando su RSE.

Gráfico 2.



A continuación se estudia cuáles son los sectores de actividad en los que las empresas son más activas en RSE, para ello se calcula la media del índice de RSE para las empresas que se engloban en cada sector de actividad, la clasificación sectorial utilizada es la que propone la Bolsa de Madrid (gráfico 3).

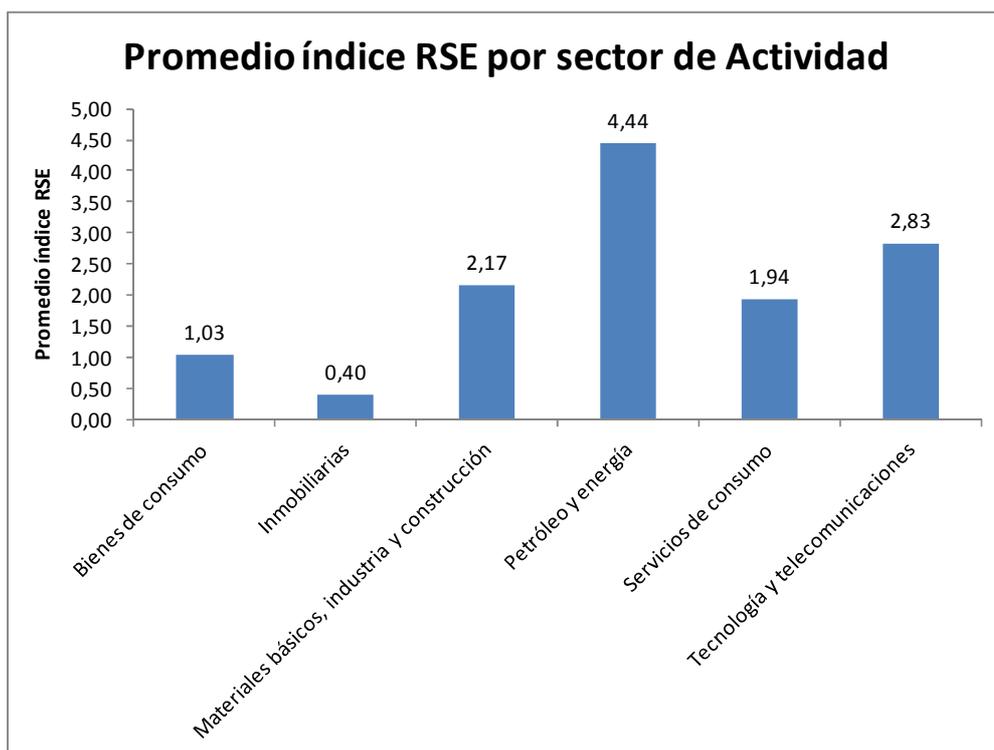
Como se observa en el gráfico 3 las empresas que obtienen una media mayor en el índice RSE son aquellas pertenecientes a los sectores de “petróleo y energía”, seguidos de “tecnología y telecomunicaciones”. El sector de “petróleo y energía” obtiene la mayor media del índice, esto puede ser debido al gran impacto

medioambiental que produce su actividad, lo que provoca grandes presiones por parte de los grupos de interés (sociedad, medioambiente, administraciones públicas, empleados, etc.). Estas presiones hacen que sea necesario gestionar sus relaciones con dichos grupos para que su actividad sea legitimada y les permitan operar.

En el caso de las empresas del sector “tecnología y telecomunicaciones” también tienen una presión muy fuerte por parte de los grupos de interés, principalmente clientes y empleados. Se hace necesario para las empresas de este sector el mantener una buena reputación ya que esta es una de las principales variables que les permitirá la supervivencia como empresa y el acceso a nuevos mercados, así como atraer el mejor talento hacia sus empresas, lo cual es fundamental para empresas que tienen un alto desarrollo tecnológico. Así mismo estas empresas muestran un especial interés por la integración social con lo que buscan el mejorar su reputación, acceder a nuevos nichos de mercado y, por lo tanto, incrementar los clientes de que disponen.

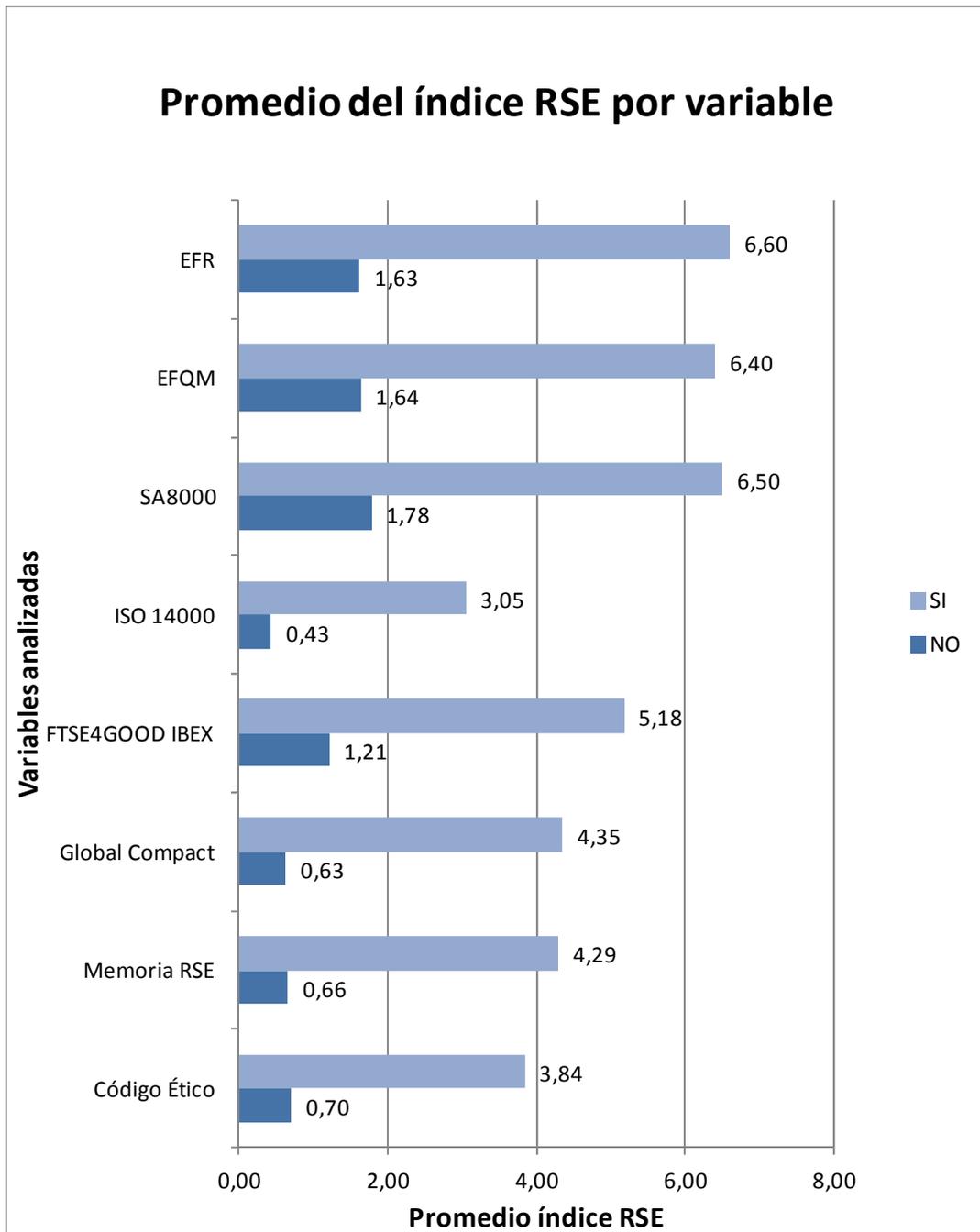
Por el lado contrario se encuentran las empresas del sector “inmobiliario”, las cuales hasta el momento no han tenido la necesidad de gestionar la RSE de sus empresas puesto que la presión ejercida por parte de sus grupos de interés no les ha afectado a su actividad

Gráfico 3.



Por último se analizan el resto de acciones utilizadas en la elaboración del índice RSE. En el gráfico 4 se representa para cada variable analizada el promedio del índice RSE para las empresas que verifican o no el cumplimiento de esa variable.

Gráfico 4.



Como vemos en el gráfico 4 las variables que más determinan la muestra son aquellas más específicas en RSE, (SA8000, EFQM, EFR). Tanto la SA8000, como la certificación EFR, son muy específicas de la responsabilidad social y por tanto aquellas empresas que las han implantado demuestran una preocupación especial por la responsabilidad social, y lógicamente cumplirán con más criterios de los analizados de aquellas que no lo tienen.

El sistema de gestión de calidad EFQM en su última versión, ha buscado la integración de la RSE en todos los procesos que gestiona la empresa, haciendo que la RSE forme una parte determinante en el modelo de gestión de la excelencia en la empresa. Por ello es lógico pensar que aquellas empresas que utilizan este sistema de gestión de la calidad obtengan unos mejores resultados en el índice, ya que esta forma de ver la RSE hace que cumplan muchos otros de los requisitos propuestos.

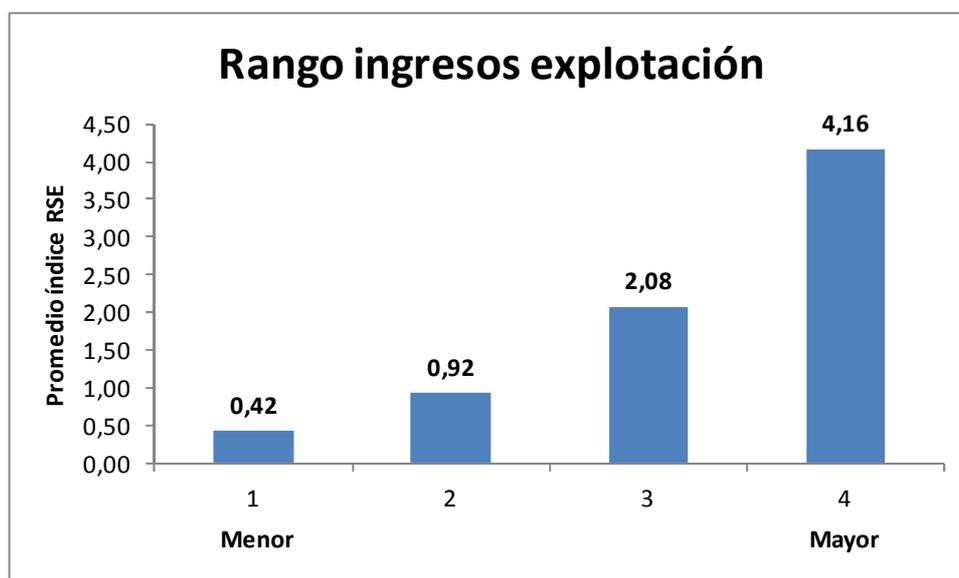
Por el contrario el valor que menos influye en la muestra es la ISO1400, no se trata de una certificación propia de la RSE, sino que se utiliza por parte de las empresas para la gestión medioambiental independientemente de su preocupación por la responsabilidad social. Además se trata de una certificación que lleva muchos años y que muchas empresas poseen, por lo que no supone un hecho diferencial importante, nada más que para el ámbito medioambiental.

5.3. VARIABLES RELACIONADAS CON EL TAMAÑO DE LA EMPRESA Y EL ÍNDICE RSE

Con el objeto de contrastar la influencia del tamaño de las empresas de la muestra sobre el grado de implantación de aspectos de la RSE, se han elegido como variables representativas del tamaño las comúnmente utilizadas en otros estudios que son: los ingresos de explotación, el total de activo y el número de empleados. Para su análisis la muestra de empresas se ordena del menor valor al mayor valor de esa variable y se dividen en cuatro agrupaciones que engloban un número igual de empresas. Seguidamente, para cada segmento se calcula el índice RSE para ese conjunto de empresas.

Se comienza analizando los ingresos de explotación. En el gráfico 5 se representa la media del índice de RSE en función de los ingresos de explotación de las empresas. Cuanto mayores son los ingresos de explotación de las empresas más actividades de RSE realizan, al obtener un mayor resultado en el índice de RSE. Por lo tanto la actuación por parte de las empresas en materia de responsabilidad social es mayor cuanto mayores son sus ingresos de explotación.

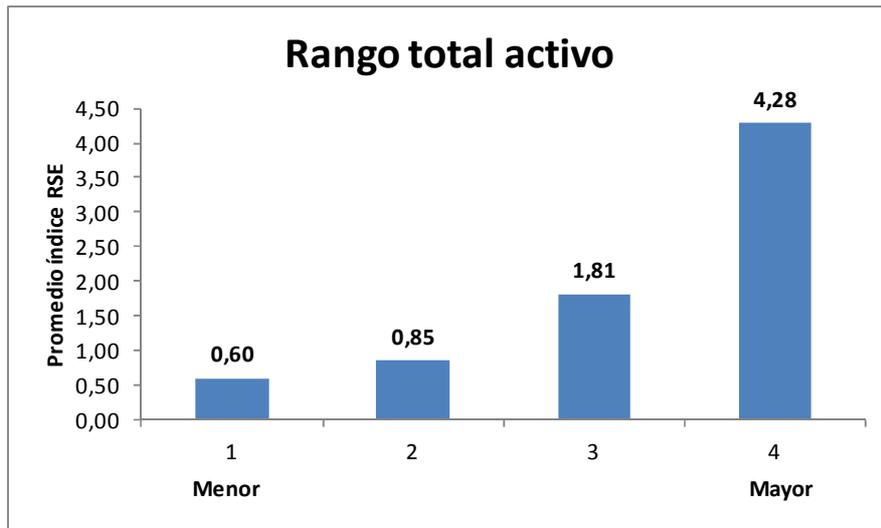
Gráfico 5.



Otra de las variables consideradas indicativa del tamaño es el total de activo, esto es el volumen total de recursos económicos con los que cuentan las empresas. En el

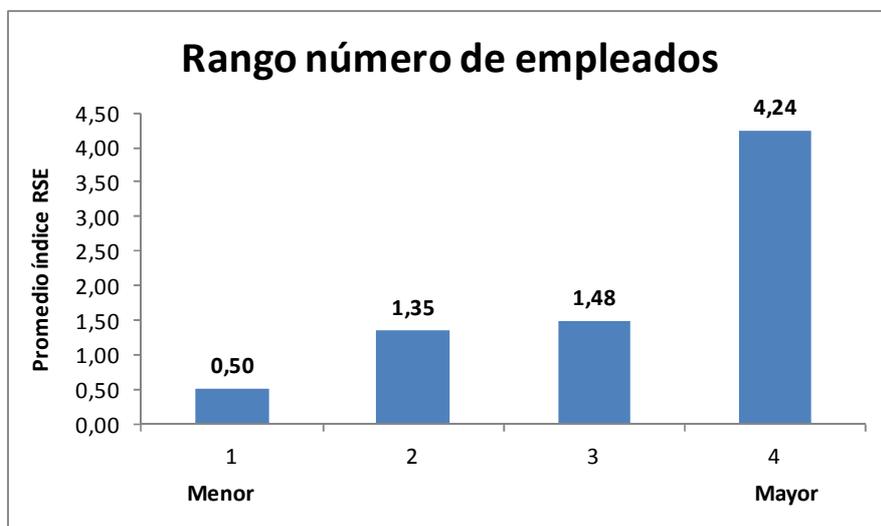
gráfico 6 se muestra el promedio del índice RSE obtenido para las franjas en que se han agrupado las sociedades. Al igual que ocurría para los ingresos de explotación cuanto mayor es el total de activo mayor es el resultado del índice de RSE. En este caso el crecimiento es más significativo en el último de los rangos obteniendo un resultado en el índice RSE mucho mayor que los rangos anteriores.

Gráfico 6.



La última variable analizada indicativa del tamaño es el número de empleados se representa en el gráfico 7. Observamos que cuanto mayor es el número de empleados mayor es también el índice de RSE. La diferencia en el último rango respecto de los anteriores en este caso es más significativa.

Gráfico 7.



El análisis realizado en el gráfico 7 está directamente ligado a uno de los grupos de interés más significativos que hay en todas las empresas y que es fundamental a la hora de la gestión de la RSE como son las personas. Las empresas con un mayor número de empleados tienen mayores presiones por parte de estos ya que en estos casos estarán organizados y por lo tanto tendrán más fuerza a la hora de poder presionar a las empresas, por ello cuanto mayor es el número de empleados en las empresas mayores son las acciones que estas toman en relación a este grupo de interés.

En todas las variables analizadas indicativas del tamaño de la entidad se observa como los resultados del índice RSE están ligados al mayor tamaño de las organizaciones. Las empresas más grandes son las que a su vez más acciones de RSE realizan e integran en sus sistemas de gestión. Este tipo de compañías son las que están más expuestas y más presionadas por parte de sus grupos de interés, y son las que mayores repercusiones en su reputación pueden tener en el caso de no gestionar adecuadamente las relaciones con los dichos grupos.

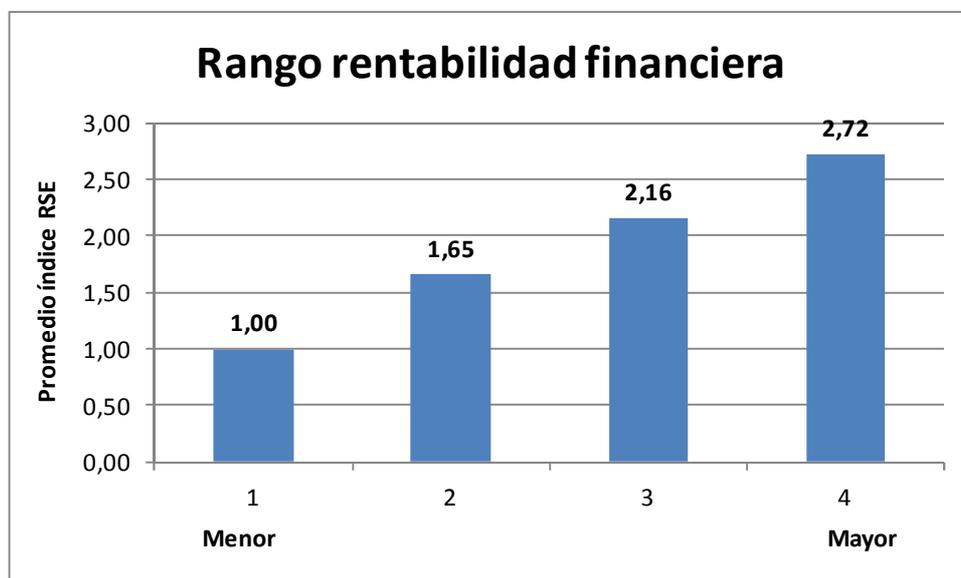
Todo esto hace que sea en las grandes empresas donde la RSE tenga más aceptación ya que son ellas las que más medios y conocimientos poseen para poder implantar este tipo de medidas y mayores beneficios obtendrán con ello. Por ello más que una propia convicción de las bondades o los beneficios de la gestión de la RSE, parece que las empresas apuestan por la responsabilidad social en función de los riesgos que la no gestión de la misma les podría proporcionar.

5.4. ANÁLISIS DEL ÍNDICE RSE EN FUNCIÓN DE LOS RESULTADOS ECONÓMICOS-FINANCIEROS

Para analizar la vinculación del índice RSE con el rendimiento empresarial se distingue entre dos ratios, la rentabilidad financiera o ROE que mide la retribución que obtienen los accionistas o propietarios de la entidad, y la rentabilidad económica que relaciona el rendimiento con el total de recursos invertidos en activo.

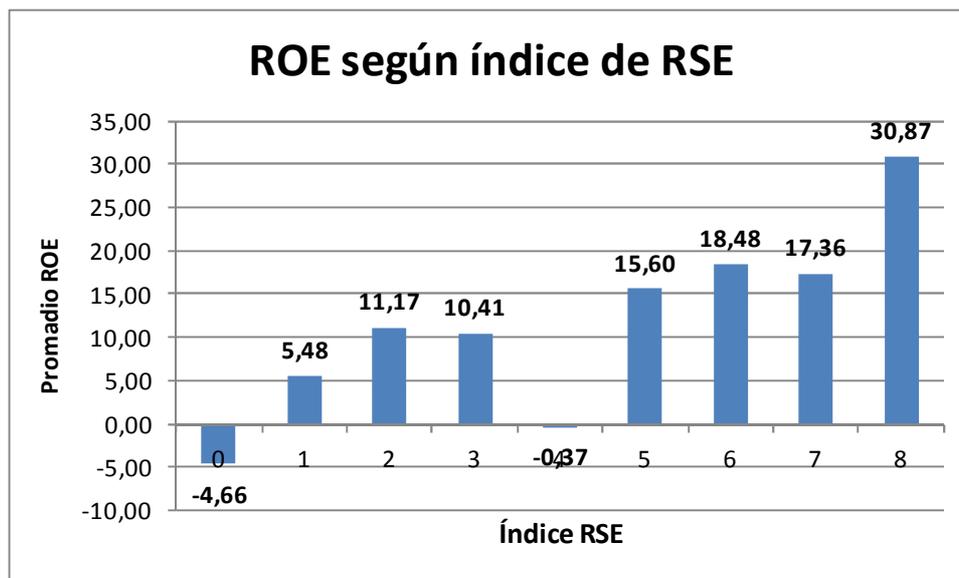
En primer lugar, para la rentabilidad financiera o ROE, se ha procedido a dividir las empresas de la muestra en cuatro rangos, ordenados de menor a mayor en función de los valores obtenidos por cada entidad, para calcular a continuación la media del índice de RSE para cada agrupación de empresas. El valor obtenido se representa en el gráfico 8. Como se observa existe una clara tendencia positiva entre la rentabilidad financiera y el índice RSE, las empresas con mejores resultados financieros también obtienen un mayor índice RSE, incrementándose el índice en cada uno de los rangos.

Gráfico 8.



Así mismo se ha calculado la rentabilidad financiera de las empresas de la muestra para cada uno de los valores del índice RSE. En el gráfico 9 se aprecia la misma tendencia positiva que en el anterior, siendo mayor la rentabilidad financiera para aquellas empresas que tienen un índice de 5 o más, que son aquellas que podemos considerar que tienen integrada en su gestión la RSE.

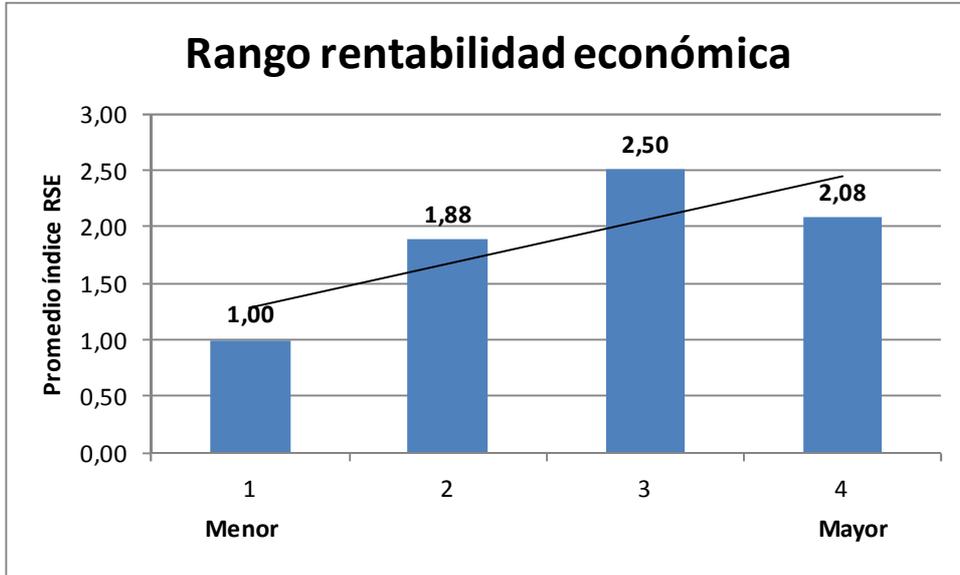
Grafico 9.



A la vista de los resultados obtenidos se puede decir que las sociedades que tienen una mejor rentabilidad financiera son aquellas que más trabajan en responsabilidad social, teniendo en cuenta que a la vista de los análisis realizados por tamaño de empresa también son las más grandes.

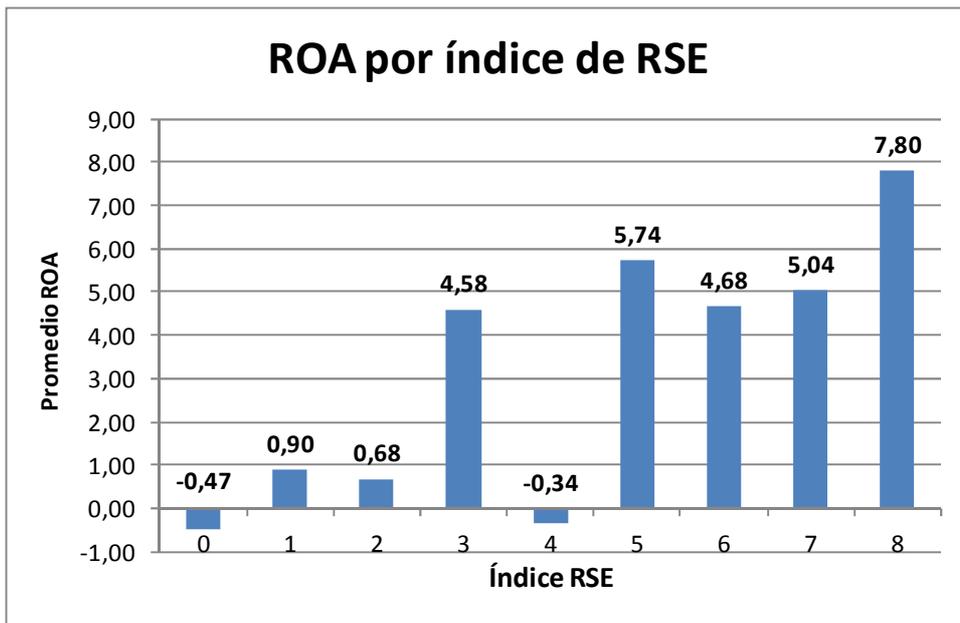
Para analizar la rentabilidad económica o ROA se ha seguido el mismo procedimiento que para la rentabilidad financiera. En el gráfico 10 se representa el resultado obtenido en el índice RSE en función del ROA de las empresas agrupadas en cuatro rangos. Los resultados muestran una tendencia positiva, si bien en el análisis de esta variable las empresas del último rango, que son las que obtienen la mayor rentabilidad económica, no son las que tienen un mayor valor en el índice RSE.

Gráfico 10.



Al calcular la rentabilidad económica media de las entidades para cada uno de los valores del índice RSE (gráfico 11), también se observa una tendencia positiva más pronunciada que en el análisis anterior, siendo mayor la rentabilidad económica para aquellas empresas que tienen un índice de 5 o más.

Gráfico 11.

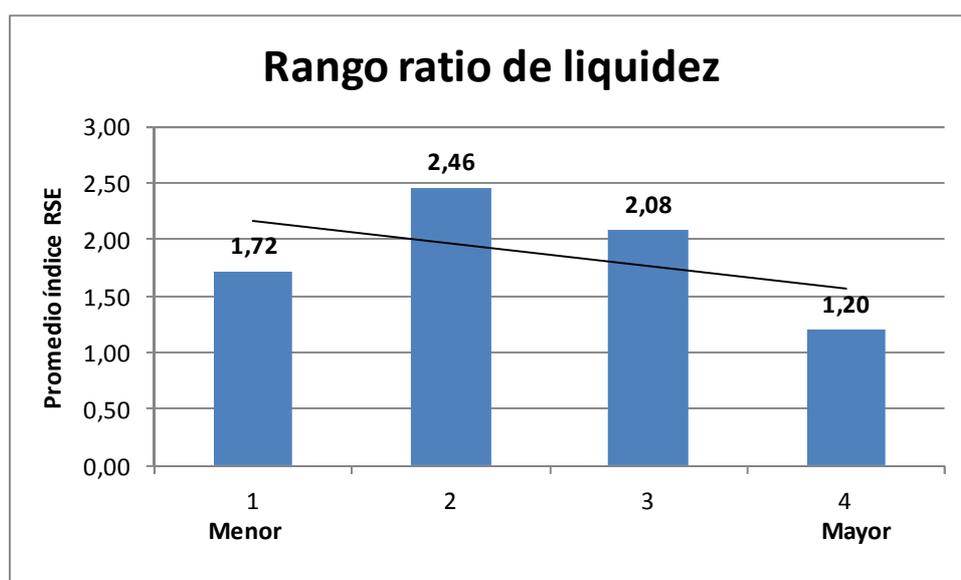


Como conclusión se puede indicar que existe una relación positiva entre rentabilidad económica y las actuaciones en responsabilidad social, si bien en este caso no es tan clara como en el caso de la rentabilidad financiera analizada anteriormente. Lo que si se aprecia es que las empresas que tienen peores resultados económicos son aquellas que menos trabajan en RSE. En este caso no se puede afirmar que la acción en responsabilidad social facilita la consecución de mejores resultados económicos, pero si vemos que las empresas que peor rentabilidad económica consiguen no han integrado en su gestión la responsabilidad social y, por tanto, no han gestionado de forma adecuada los riesgos respecto a sus grupos de interés.

Para analizar la liquidez se han considerado también dos indicadores, uno de liquidez general que relaciona activos y obligaciones a corto plazo, y la liquidez inmediata o “acid test” en la que se considera únicamente la liquidez de los activos inmediatos.

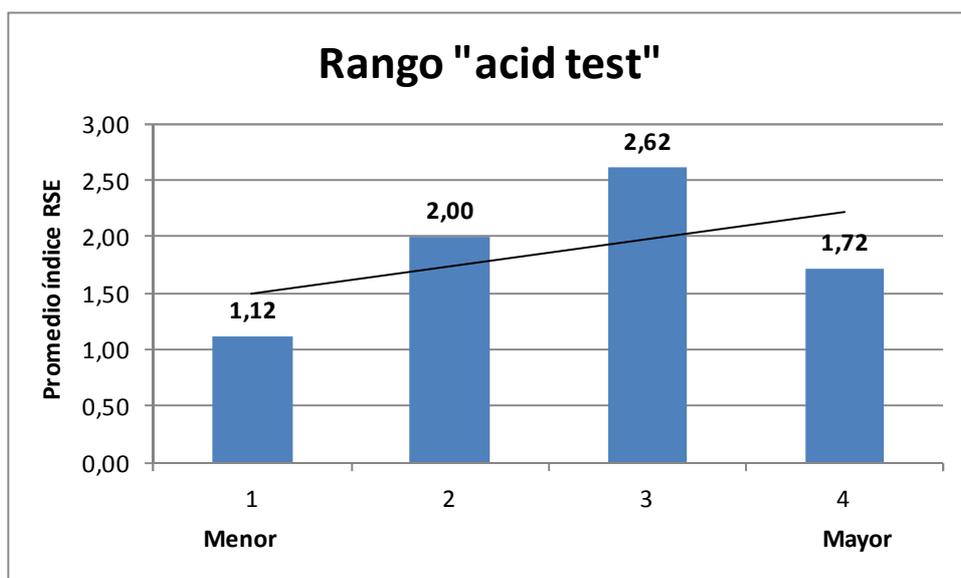
Comenzando con el ratio de liquidez, y después de agrupar las empresas de la muestra en cuatro rangos en función de los valores obtenidos para este indicador, se representan en el gráfico 12 los valores de la media obtenida del índice RSE para cada agrupación de compañías. En este caso la tendencia en este caso es negativa, es decir las empresas con mayor liquidez no se corresponden con las empresas con un mejor índice de RSE.

Gráfico 12.



En el gráfico 13 se representan los resultados obtenidos para el indicador "acid test". Para el estudio que se está realizando puede ser más aconsejable utilizar este indicador, ya que al considerar empresas de diferentes sectores de actividad el volumen de existencias para cada uno de ellos puede ser muy diferente, por lo que para hacer una comparativa un poco más homogénea entre las empresas, es mejor considerar solo como recursos a corto plazo las disponibilidades más líquidas.

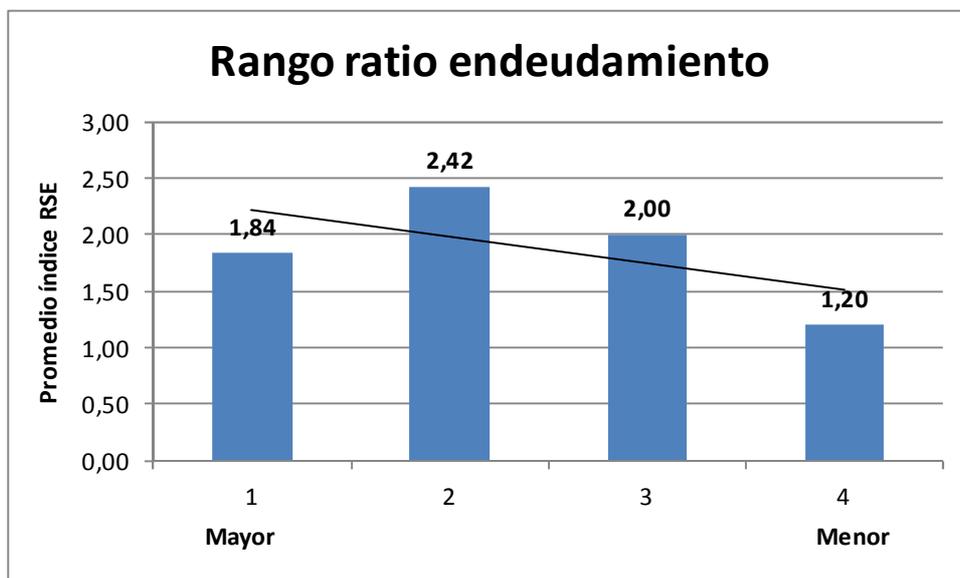
Gráfico 13.



La tendencia que se aprecia para el ratio "acid test" es, al revés que en el ratio de liquidez, positiva, aunque las empresas del último rango dan un resultado menor en el índice de RSE. A la vista de los resultados de los dos análisis de liquidez realizados no se puede indicar la influencia entre el índice de RSE y la liquidez de las empresas. Lo que sí que se aprecia es que las empresas con mayores índices de RSE obtienen unos valores medios para los ratios de liquidez estudiados, es decir, no poseen excesos de recursos líquidos que puedan originar una pérdida de rentabilidad, ni se encuentran en una situación de escasa liquidez que pueda ocasionar problemas a la hora de hacer frente a sus pagos.

Para analizar el grado de dependencia financiera de las empresas de la muestra se ha utilizado el ratio del endeudamiento financiero, agrupando las empresas en cuatro rangos, de igual modo que en los ratios anteriores. Los resultados se muestran en el gráfico 14. Tal y como está formulado este ratio las empresas con un mayor valor en este índice son las que menos endeudamiento soportan, por lo que en este gráfico las empresas del rango 1 son las más endeudadas, y las empresas del rango 4 son las que menos endeudamiento tienen.

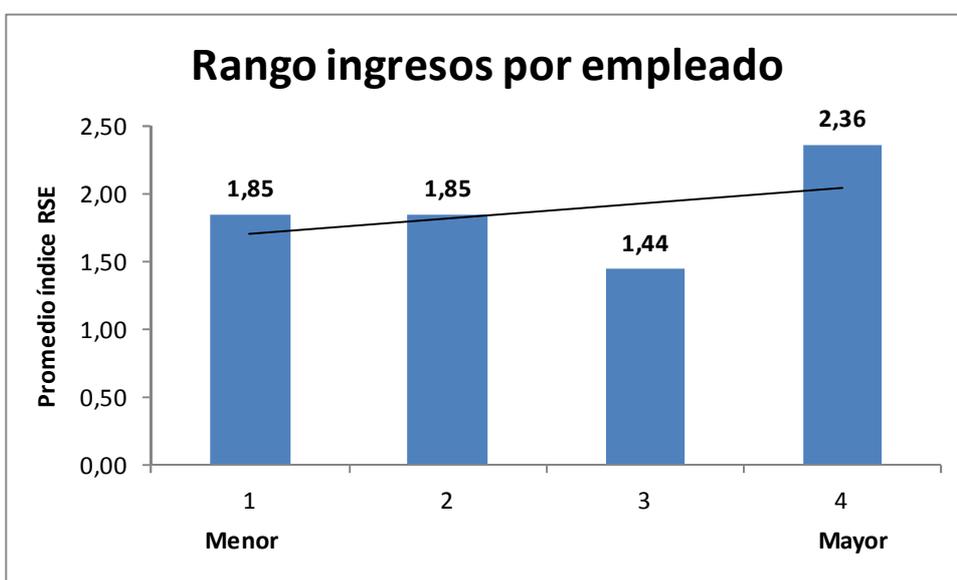
Gráfico 14.



Según los resultados obtenidos se aprecia que las empresas con mejores resultados en el índice RSE se sitúan en los valores medios del ratio de endeudamiento. Con ello se deduce que las sociedades con mejor índice RSE, no cuentan ni con un endeudamiento excesivo que pueda generar problemas para hacer frente a las deudas, ni se encuentran en una situación que les pueda comprometer el acceso al crédito. Los resultados del ratio de endeudamiento están en consonancia con los obtenidos en los ratios de liquidez, ya que ambos están muy relacionados.

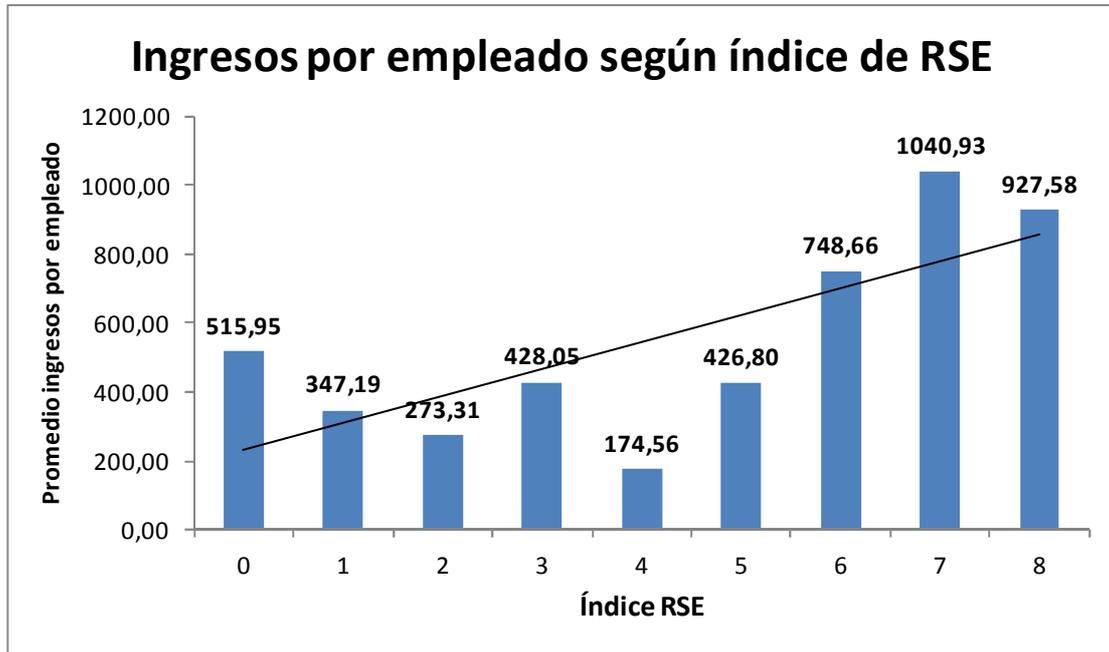
Los ingresos de explotación por empleado es una medida comúnmente aceptada para medir la productividad de los trabajadores. Para analizar la vinculación de este indicador con el índice RSE se ha procedido de la misma forma que en los ratios de rentabilidad. En el gráfico 15 se representa el valor medio del índice RSE para cada rango de empresas, como se observa la tendencia es ligeramente positiva, es decir, que las empresas cuanto mayores son los ingresos que obtienen por empleado, mayor es el resultado en el índice de RSE, siendo esa diferencia mayor en el caso de las empresas de último rango.

Gráfico 15



La productividad media por empleado para cada uno de los resultados de índice de RSE, se recoge en el gráfico 16. En este caso la tendencia positiva es más marcada, siendo las empresas con un mayor índice de RSE las que obtiene una productividad media por empleado significativamente mayor. A la vista de los resultados obtenidos sí que se observa una relación positiva entre la productividad de los empleados y la gestión de la RSE, siendo mayor la productividad cuando las empresas más integrada en su gestión tienen la responsabilidad social.

Gráfico 16



La productividad por empleado es una variable que afecta directamente a unos de los grupos de interés más importantes para las empresas “las personas”, las cuales pueden ejercer mucha presión sobre las mismas, sobre todo en empresas grandes donde se encuentren organizados como colectivo, por tanto para las empresas es fundamental gestionar adecuadamente ese grupo de interés, obteniendo además unos resultados positivos en la productividad cuando ese grupo de interés se gestiona adecuadamente.

6. CONCLUSIONES

En este proyecto se ha realizado un análisis exploratorio del efecto que la implantación de medidas de responsabilidad social en las empresas tiene sobre determinados resultados económico-financieros. Para ello se ha comenzado por determinar de una forma objetiva cuál es la integración de la responsabilidad social en las empresas estudiadas.

El grado de implantación de la responsabilidad social en las 102 empresas cotizadas españolas de la muestra analizada es muy bajo, y en la mayoría de los casos se trata únicamente de acciones aisladas más relacionadas con la idea de mejorar su imagen hacia el exterior “marketing social” que con un convencimiento real de los beneficios que se pueden obtener con una verdadera integración de la gestión de la responsabilidad social en la empresa.

Según los resultados obtenidos son el tamaño de la empresa y el sector de actividad las variables que contribuyen más significativamente a la implementación en las empresas de acciones de responsabilidad social. Esto viene dado principalmente por los riesgos a los que estas empresas están expuestas, bien por ser lo suficientemente grandes como para tener que cuidar su reputación, bien por ser sectores de actividad donde los grupos de interés son especialmente activos y tienen la capacidad para ejercer fuertes presiones a estas empresas. Esto nos indica que será el nivel de riesgos de las empresas el que determinará si estas realizan más o menos acciones en responsabilidad social (De Godos et al, 2012).

Respecto del análisis de la RSE y su vinculación con los resultados financieros, en general los resultados muestran que cuanto mayor es el número de prácticas de RSE implantadas en las empresas mejores son los ratios de rentabilidad y de productividad de los trabajadores, si bien no queda claro si la inversión en responsabilidad social es la causante de los mejores resultados o son los buenos resultados de rentabilidad de las empresas los que les llevan a invertir más en responsabilidad social.

Así mismo el hecho de que sean las empresas más grandes las que más acciones realizan en responsabilidad social, proporciona un sesgo muy importante a los resultados obtenidos, ya que también son esas empresas las que mejores resultados

económicos obtienen, haciendo que no se vea claramente una relación entre la inversión en responsabilidad social y la rentabilidad empresarial.

Lo que sí se puede afirmar a la vista de los resultados, es que la inversión en responsabilidad social no supone para las empresas ningún lastre en sus resultados económicos y puede ayudarlas de manera significativa a minimizar los riesgos a los que están expuestas y con ello consolidar sus beneficios en el tiempo.

A la hora de realizar el estudio se han encontrado una serie de limitaciones, la primera limitación surge con la responsabilidad social como tal, ya que no existe una definición única y por tanto tampoco existe una homogenización ni estandarización en cuanto a su aplicación, por lo que es difícil el comparar la responsabilidad social de diferentes empresas, puesto que la aplicación en cada una de ellas es distinta, (Gómez García, 2007).

Las empresas estudiadas son únicamente empresas cotizadas ya que son las que más información proporcionan para la realización de este tipo de estudios. Esto limita mucho el estudio, ya que la mayor parte del tejido empresarial en España está compuesto por pymes, lo cual hace que no podamos sacar conclusiones de la situación de la RSE en España y como su aplicación afecta a los beneficios de las empresas.

El tamaño de las empresas tiene una influencia importante tanto en los resultados económicos, como en la aplicación de medidas de responsabilidad social, lo que proporciona un sesgo muy importante a los resultados obtenidos, y hace que no podamos establecer una relación clara entre la RSE y los beneficios empresariales.

En este estudio hemos pretendido establecer la conexión entre los beneficios económicos y la aplicación de medidas de responsabilidad social pero como hemos visto en la introducción la RSE proporciona a las empresas muchos otros beneficios que no se traducen directamente en rentabilidad, como por ejemplo la mejora de la economía local, el incremento del nivel de vida de las personas del entorno, el fortalecimiento de las instituciones, etc., por lo que se ha obviado una parte muy importante de las ventajas que la responsabilidad proporciona a las empresas.

OPINIÓN PERSONAL

La responsabilidad social en las empresas españolas se limita casi exclusivamente a las grandes empresas, ya que son las únicas que hasta el momento han conseguido ver las ventajas que su aplicación les puede ofrecer. Las pymes no encuentran beneficios en la responsabilidad social, al menos no en el corto y el medio plazo, y solo encuentran beneficios en su aplicación a largo plazo, esto hace que no les genere ningún interés para su aplicación ya que el largo plazo no es prioritario para ellas.

Las grandes empresas aunque si realizan algunas actividades en materia de responsabilidad social, estas se limitan casi en exclusiva a la búsqueda de la mejora de la reputación, y a la gestión de riesgos. La responsabilidad social es una muy buena herramienta para la gestión de los riesgos ya que establece canales de diálogo con los grupos de interés, y por tanto les ayuda a anticipar y reaccionar mejor a los problemas que les pueda surgir. Pero la responsabilidad social en las grandes empresas se limita a esa gestión de los riesgos y de la reputación, siendo muy pocas las que integran la responsabilidad social de manera efectiva en su estrategia empresarial, y por tanto obviando los otros beneficios que la aplicación de la RSE puede aportarles. Esto hace que en múltiples ocasiones el discurso de las empresas sea diferente a la realidad de sus actuaciones, y por tanto haciendo que la responsabilidad social pierda credibilidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALBAREDA VIVÓ, L. y BALAGUER FRANCH, M. R. (2008): “La responsabilidad social de la empresa y los resultados financieros”, *Revista de Contabilidad y Dirección*, vol. 7, pp. 11-26.

ALFARO, J. (2012): “Una nueva herramienta del Management empresarial, la responsabilidad corporativa”, *Ecosostenible*, nº. 23, pp. 40-48.

COMISIÓN EUROPEA (2011): Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones. Estrategia renovada de la UE para 2011-2014 sobre la responsabilidad social de las empresas, Bruselas.

CONDE, J. A.; DE LA TORRE, E. A.; SÁNCHEZ-ANGUITA, A. y ANTÓN, M. C. (2012): “El impacto de la responsabilidad social empresarial en la gestión empresarial: algunas evidencias empíricas en pequeñas y medianas empresas españolas”, *Revista de Trabajo y Seguridad Social. CEF*, nº 349, pp. 133-164.

DE GODOS DÍEZ, J. L.; FERNÁNDEZ GAGO, R. y CABEZA GARCÍA, L. (2012): “Determinantes empresariales de la RSC en España”, *Revista de la Responsabilidad Social de la Empresa*, nº 12, septiembre-diciembre.

FRANCÉS GÓMEZ, P. (2006): *Responsabilidad social de las empresas: Fundamentos y enfoque de la gestión responsable*, Cuadernos Foretica, Madrid.

GABÁS TRIGO, F. y APELLÁNIZ GÓMEZ, P. (1994): “Capacidad predictiva de los componentes del beneficio: Flujos de tesorería y ajustes a corto-largo plazo”, *Revista Española de Financiación y Contabilidad*, nº 78. Pp. 107-142.

GÓMEZ GARCÍA, F. (2008): “Responsabilidad social corporativa y performance financiero: treinta y cinco años de investigación empírica en busca de un consenso”, *Principios*, nº 11, pp. 5-22.

HARTMAN, L. P.; RUBIN, R. S. y DHANDA, K. K. (2007): “The communication of corporate social responsibility: United States and European Union multinational corporations”, *Journal of Business Ethics*, vol. 74, pp. 373-389.

HILLMAN, A. J. y KEIM, G. D. (2001): "Shareholder value, stakeholder management, and social issues: What's the bottom line?", *Strategic Management Journal*, vol. 22, nº 2, pp. 125-139.

OGALLA SEGURA, F. (2006): *La integración de la responsabilidad social en el sistema de gestión de la empresa*, Cuadernos de Forética, Madrid.

OLCESE, A.; RODRÍGUEZ, M. A. y ALFARO, J. (2008): *Manual de la empresa responsable y sostenible*, Editorial McGraw-Hill, Madrid.

PORTER, H. E. Y KRAMER, M. R. (2006): "Estrategia y Sociedad. El vínculo entre ventaja competitiva y responsabilidad social corporativa", *Harvard Business Review. America Latina*, diciembre, pp. 79-91.

PRADO LORENZO, J. M.; GALLEGO ALVAREZ, I.; GARCÍA SÁNCHEZ, I. M. y RODRÍGUEZ DOMÍNGUEZ, L. (2008): "Social responsibility in Spain: Practices and motivations in firms", *Management Decision*, vol. 46, nº 8, pp. 1247-1271.